

Manuel A. Castiñeiras González, *Galicia e os camiños de Santiago*,

Santiago, Turismo de Galicia, Xunta de Galicia, 1ª Edición 2016, 2ª Edición 2025, 288 p. + 147 imágenes (fotografías en color) + 3 planimetrías, texto trilingüe: gallego, castellano, inglés, ISBN: 978-84-453-5517-6

El profesor Castiñeiras, catedrático de Arte Medieval de la Universitat Autònoma de Barcelona, conocido especialista en el Románico y presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago, firma un volumen didáctico y muy entretenido sobre la historia de la peregrinación jacobea, la cultura de los caminos de Santiago y las rutas compostelanas oficialmente reconocidas como itinerarios históricos.

El libro es una segunda edición, ligeramente ampliada, del original publicado en 2016. El texto es original e innovador, y se estructura de modo que se parte de lo general y lo global, lo tangible y lo intangible, para alcanzar lo particular, la cercanía de cada uno de los caminos que conducen a la tumba del apóstol Santiago el Mayor y de esa ruta complementaria que es el camino a la costa del fin del mundo.

A lo largo de las páginas iniciales, el autor señala algunos aspectos geográficos, históricos, literarios y del imaginario medieval capaces de definir la tierra gallega como un espacio situado “entre el cielo y la tierra”. El relato del descubrimiento del sepulcro jacobeo hacia 820-830, la descripción de las fuentes históricas más tempranas, la fundación del *locus sancti Iacobi* y el inicio de las peregrinaciones forman parte del intenso capítulo titulado “Los orígenes de las peregrinaciones jacobeanas: la *translatio*, la tumba y la insignia”; un capítulo que explica también quién es Santiago el Mayor y cuál es el significado de la concha de vieira que adorna al apóstol y a sus peregrinos, y que, en el siglo XII, llegó incluso a representar a Cristo resucitado en el camino de Emaús.

El libro penetra en lo general de los caminos a Santiago y en el concepto de itinerario cultural del Consejo de Europa por su capacidad de expresar la vertebración cultural que la peregrinación jacobea supuso en siglos pasados para el Occidente cristiano, en el capítulo titulado “El Primer Itinerario Cultural Europeo: la red de caminos jacobeanos en Europa”; una parte en la que se recuerda la descripción de itinerarios que en el siglo XII puntualiza el Libro V del *Códice Calixtino*, caminos

de Santiago que todavía están vivos en nuestros días y poblados por peregrinos procedentes de todo el mundo, de ahí la dimensión global de la peregrinación compostelana.

La creación del Camino Francés en el siglo XI, con la construcción de la infraestructura viaria y la formalización de la red hospitalaria, marca el inicio del capítulo dedicado a la península ibérica y su red de rutas hasta la tumba del Zebedeo: “El fenómeno jacobeo en el ámbito peninsular”; en efecto, el libro se centra ahora en la historia de cada uno de los caminos en Hispania, y enriquece el relato con descripciones artísticas y enseñanzas sobre la iconografía del apóstol, un tema iniciado en páginas anteriores; de esta manera se complementa una didáctica muy dinámica que entremezcla la interpretación de las fuentes escritas con la evocación geográfica de los itinerarios, el arte medieval y la representación del santo apóstol y sus peregrinos.

Llegando a lo particular, el texto desarrolla en el capítulo “Rutas jacobeanas en Galicia” una amena descripción de los distintos itinerarios jacobeanos que vertebran el noroeste: el Camino Francés, la Ruta del Mar de Arousa y Río Ulla, el Camino Primitivo, el Camino Norte, el Camino Portugués, el Camino Portugués de la Costa, el Camino de Invierno, la Vía de la Plata y el Camino de Fisterra y Muxía. El autor nos regala también páginas de gran interés sobre la ciudad del apóstol y la basílica jacobea, en especial sobre el proyecto románico y sus portales esculturados —tema que el autor conoce de modo minucioso—, el ritual de los peregrinos medievales en el interior de la catedral, su gusto por las reliquias, el uso del botafumeiro y una explicación muy precisa sobre el significado del jubileo compostelano y su relación con el romano, así como el propio origen del año santo.

En definitiva, se trata de un libro ameno, claramente estructurado, muy bien escrito, pensado para un público no especializado —de ahí su carácter promocional— y muy bellamente ilustrado; en suma, una publicación institucional de gran calidad, inmejorable introducción para entender un fenómeno histórico tan complejo y vivo como es el Camino de Santiago.

Iván Rodríguez Varela